

“La rehabilitación en el gato requiere de un manejo adaptado al carácter de estos animales”



Las ganas por aprender más sobre rehabilitación y fisioterapia en animales para poder ayudar a Cayla, la perrita con paraplejía que adoptó, y a otros perros con este mismo problema, marcó un antes y un después en la vida y en la carrera profesional de esta veterinaria.

comencé a buscar información sobre rehabilitación y me esforcé no solo en aplicar fisioterapia a esta perrita, sino en tratar de ofrecerle una mejor calidad de vida y que disfrutara todo lo que pudiera, a pesar de su minusvalía”, comenta María Pérez. Como ella misma señala, eran otros tiempos y los perros (o los animales, en general) parapléjicos no tenían muchas opciones. Por este motivo, y “con ansias por aprender más sobre este tema para poder ayudar a otras mascotas que se encontraran en una situación similar”, buscó un centro de rehabilitación donde poder formarse y profundizar más en esta especialidad. “Desgraciadamente, no encontré ninguna oportunidad ni en España ni en Europa, por lo que me vi obligada a viajar a Estados Unidos. Lo encontré en Aiken (Carolina del Sur), donde María Glinski, veterinaria, me abrió las puertas de su centro, para poder ver, por primera vez, un hospital especializado en rehabilitación, acupuntura, quiropráctica y medicina deportiva en pequeños animales”, destaca. Una experiencia que supuso un punto de inflexión, tanto en su vida personal como en su carrera profesional. “Un giro de 360° respecto a todo lo que había visto relacionado con la medicina veterinaria hasta ese momento, por lo que decidí volcar mi profesión a esta especialidad”, concluye orgullosa.

A partir de este momento, vino todo lo demás. El certificado en rehabilitación veterinaria por la Universidad de Tennessee y Schollss Seminars, en 2008; la puesta en marcha, ese mismo año, de su propio centro de rehabilitación veterinaria, la Clínica Veterinaria Fisiovet, en Murcia; el certificado en Quiro-

Cuando estaba en tercero de veterinaria, **María Pérez Hernández**, miembro del Servicio de Neurología/Neurocirugía y Rehabilitación de Fénix HV, de Elche (Alicante), y de la Clínica Veterinaria Natura, en San Javier (Murcia), tuvo su primera toma de contacto, casi sin querer, con esta especialidad de rehabilitación. Una perrita, a la que posteriormente adoptó, había sido atropellada y presentaba paraplejía con pérdida de sensibilidad profunda, debido a una fractura vertebral. En este momento, como no podía ser de otra manera, quiso hacer todo lo posible para que ella volviera a caminar, a pesar de que los pronósticos que le dieron los veterinarios que la exploraron habían sido bastante desfavorables. “En ese momento, frustrada por las malas noticias,

práctica Animal (AIQA), en el año 2010, y el traspaso de dicha clínica en 2012 para viajar a EEUU y continuar su formación en el campo de la neurología veterinaria. *“Es entonces cuando realicé un internado de especialidad en neurología (2012-2013) y residencia en neurología y neurocirugía (2013-2017) en la Universidad de Mississippi State (USA), donde completé los credenciales del ACVIM (Neurología/ Neurocirugía)”*. Además de la docencia y colaboraciones en diversos programas de formación avanzada en neurología.

Diagnósticos complicados

Porque como señala María Pérez, desde pequeña siempre había mostrado mucha curiosidad e interés por esa parte de la neurología en la que un paciente, humano o no, volvía a caminar después de haber perdido la movilidad de sus extremidades. *“Con la rehabilitación comencé a experimentar esto en mis pacientes neurológicos y cada vez me remitían más casos. De hecho, yo creo que la rehabilitación va de la mano de otras*

especialidades, como son la neurología, la traumatología o los cuidados paliativos”, afirma. La experiencia con sus pacientes le vino a demostrar que muchos de ellos volvían a caminar sin fisioterapia, solamente recibiendo el tratamiento instaurado por el neurólogo, ya fuera un tratamiento quirúrgico o médico, por lo que la combinación de ambas especialidades puede garantizar el éxito de la terapia. De ahí la importancia de hacer un buen seguimiento para poder detectar, desde el principio, qué pacientes no progresan como deberían y tratar de desarrollar un manejo adecuado. *“La clave para ofrecer al paciente neurológico con dificultades motosensoriales la mejor opción terapéutica es el seguimiento desde el principio, para proporcionarles el mejor tratamiento con ejercicios de rehabilitación, con accesorios específicos o educando al propietario en el cuidado de su mascota”*, destaca. Un papel, el de los dueños de los animales, que también es fundamental en dicha recuperación, ya que, según nos indica la especialista, las atenciones y el manejo en casa del paciente de rehabilitación van a ser parte del plan de rehabilitación creado para éste. Si bien, cada plan está adaptado, meticulosamente, tanto para la mascota como para su propietario. *“Las consideraciones serán diferentes para cada caso, ya que, por ejemplo, el plan de rehabilitación será diferente para un paciente de 60 kilos que vive en un tercer piso sin ascensor con un propietario que tiene limitaciones físicas, que para otro de 4 kilos, que vive en un bajo y con propietarios con total disponibilidad. Respecto a los ejercicios en sí, suelen ser sencillos y se van modificando a lo largo de la evolución del paciente”*, afirma.

En este tiempo tuvo que enfrentarse a casos que no iban bien, a situaciones en las que no se conseguía terminar de recuperar al animal, a pacientes que presentaban dolor crónico, otros operados, etc., de ahí que, para poder ofrecer un mejor servicio a sus pacientes, la actual veterinaria del Servicio de Neurología/Neurocirugía y Rehabilitación de Fénix HV, decidiera continuar su formación en neurología, *“con el objetivo*

de entender los casos que no mejoraban como debían, de poder ayudar completamente a que mis pacientes volvieran a caminar, que no tuvieran dolor y, en caso de quedar secuelas, poder ofrecer las mejores opciones disponibles”. Casos todos ellos difíciles, si bien el más complicado al que tuvo que hacer frente en su experiencia laboral se produjo durante su residencia de neurología/neurología en Estados Unidos. *“Se trataba de Dirty, un pitbull que quedó tetraparético no ambulatorio tras una hernia discal cervical. Dirty fue operado, pero aun así tardó algo más de dos meses en volver a caminar y, en este*





primordial para garantizar que su mascota pueda alcanzar una calidad de vida aceptable y una recuperación óptima". Y aunque los casos más comunes (o los que más proliferan en la consulta veterinaria), son todos aquellos relacionados con casos postoperatorios ortopédicos, hernias discales o artrosis, en pacientes que tienen dificultades para caminar y dolor crónico, los problemas o necesidades de los pacientes que acuden a rehabilitación al Hospital Fénix son muchos y variados. "La rehabilitación la podremos aplicar en pacientes con lesiones ortopédicas, neurológicas, pacientes geriátricos o en cuidados paliativos, perros de

caso, la rehabilitación fue la clave del éxito. El paciente quedó hospitalizado durante los dos meses y me encontré con muchas dificultades por parte de los compañeros de mi entorno, que pensaban que la eutanasia era la mejor opción para el animal. El día que Dirty salió caminando del hospital por sí mismo, lo recuerdo como uno de los más felices de mi carrera profesional", apunta. Porque, a veces, como asegura la especialista, la dificultad de los casos no la marca el diagnóstico complicado, sino el tener paciencia y perseverancia para que el paciente se recupere. Por ello, lo más importante es tener un diagnóstico adecuado de lo que le ocurre al paciente para, posteriormente, poder valorar las posibilidades de tratamiento y decidir qué opciones terapéuticas son las más adecuadas en cada momento.

"Lo más importante es detectar el problema lo antes posible para poder evitar malos hábitos, atrofia muscular o dolor"

Detectar el problema

A lo largo de esta entrevista, María Pérez hace hincapié en la necesidad de la rehabilitación y, sobre todo, de anticiparse a la dolencia del animal y el tratamiento más adecuado para cada caso concreto. Porque, como comentábamos anteriormente, un tratamiento de rehabilitación puede ser fundamental para algunos casos, si bien, lo más importante es detectar el problema lo antes posible para poder evitar malos hábitos, atrofia muscular, disminución en el rango de movimiento articular o dolor. "En cualquier caso, el asesoramiento al propietario en el manejo de estos pacientes, así como la elección de accesorios será

deporte e incluso en aquellos que presenten sobrepeso", destaca María Pérez. De ahí que, tanto ella misma como su compañera Noelia Tudela Villalba, ambas especializadas en esta rama de la medicina veterinaria, estén familiarizadas con este tipo de dolencias, y proporcionen a sus pacientes distintas terapias físicas; entre ellas, electroterapia, laserterapia, termoterapia, radiofrecuencia, ejercicios terapéuticos, hidroterapia y terapias complementarias, como la quiropráctica y la acupuntura. Porque, si bien la rehabilitación es conveniente usarla y es recomendada en cualquier paciente ortopédico, neurológico con dificultades de la marcha, pacientes geriátricos, con limitaciones de movilidad, obesidad e incluso en el perro de deporte, la realidad, como nos indica la especialista, no suele ser así. "Por lo general, los compañeros nos suelen remitir los casos que no evolucionan favorablemente y, en ocasiones, nos encontramos ante lesiones irreversibles que podrían haber sido prevenidas si hubiéramos visto al paciente desde el inicio del problema", concluye.

Finalizamos la entrevista con las similitudes o diferencias entre las dolencias y los tratamientos para perros y gatos, porque, aunque en las consultas hay más pacientes caninos que felinos, es cierto que los casos de estos últimos han proliferado últimamente. "En ambas especies deben tratarse por igual postoperatorios de pacientes politraumatizados o trauma craneoencefálico, si bien las hernias son mucho más frecuentes en perros que en gatos, mientras que en el caso de los gatos, la rehabilitación puede formar parte del tratamiento integral en pacientes con linfoma o PIF que afecta al sistema nervioso. Por otro lado, aunque la hidroterapia suele ser una de las terapias favoritas del paciente canino, no suele ocurrir con el gato, que nos lo suele poner algo más difícil. Pero hay que tener en cuenta que la rehabilitación en el gato requiere de un manejo adaptado al carácter de estos animales. Eso sí, los felinos suelen recuperarse más rápido". 🐾